

Descripción del estado de las motivaciones fundamentales de la existencia en personas con consumo problemático de sustancias en la Provincia de Mendoza

Description of the state of the fundamental motivations of existence in people with problematic substance use in the Province of Mendoza

**Mag. M. Laura Asid, Lic. Victoria Marcon Llalen, Mag. Julia Casanova,
Mag. María del Carmen Cardigni, Lic. Martín Zibelman.
Mendoza, Argentina.**

Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua.

Resumen

Los consumos problemáticos constituyen un tópico de relevancia actual poco abordado en Mendoza desde la perspectiva del Análisis Existencial. El objetivo principal fue: describir y analizar el estado de las motivaciones fundamentales postuladas por Längle (2015) en personas con consumo problemático de sustancias en la provincia de Mendoza. Se trata de una investigación cuantitativa, de alcance descriptivo. A una muestra intencional de 98 personas mayores de 18 años con consumo problemático de sustancias, se les administró el Test de las Motivaciones Existenciales (Längle & Eckhardt, 2000, adaptación y validación para población argentina de Gottfried et al., 2014). Se encontró que un alto porcentaje de participantes presenta afectadas las cuatro motivaciones, en los participantes las principales afecciones se dieron: en el ámbito del sentido de la vida, en la autenticidad, en la confianza en sí mismos y el mundo; y en la calidad de vida.

Palabras clave

Consumos Problemáticos - Motivaciones – Logros – Bloqueos.

Abstract

Problematic consumption constitutes a topic of current relevance little addressed in Mendoza from the perspective of Existential Analysis. The main aim was to describe and analyze the state of the fundamental motivations postulated by Längle (2015) in people with problematic substance use in the province of Mendoza. This is a quantitative research, descriptive in scope. An intentional sample of 98 people over 18 years of age with problematic substance use were administered the Existential Motivation Test (Längle & Eckhardt, 2000, adaptation and validation for the Argentine population by Gottfried et al., 2014). It was found that a high percentage of participants have the four motivations affected. In the participants, the main affections occurred: in the area of the meaning of life, in authenticity, in self-confidence and in the world; and in the quality of life.

Keywords

Problematic Consumption - Motivations - Achievements – Blockages.

Introducción

Desde muy temprano en la historia, el ser humano ha empleado sustancias con fines medicinales, placenteros, para dar cumplimiento a ritos de la época o simplemente para modificar la percepción de la realidad, en la constante búsqueda de apartarse del sufrimiento, ya sea de índole física, psíquica, social o espiritual (Duffy, 2015).

Laura Gersberg (2018) plantea que los modelos promovidos como paradigmas del éxito social generan la banalización de la existencia, un vaciamiento de sentido, ante lo cual la estrategia para asegurar la supervivencia impone el redoblamiento de la alienación de la identidad. Las personas con consumos problemáticos son víctimas del vaciamiento, encarnado un vacío: de ilusiones, de proyectos, de palabras. Ante este vacío, fuente de angustia inenarrable, las sustancias toman la palabra, capturándola, colonizándola y esterilizándola. Ante el vacío de sentido, lo que domina es la descarga cinética.

Los consumos problemáticos son policausados, en su génesis intervienen diversos factores que confluyen en su desarrollo, constituyen una problemática tan compleja que requieren un abordaje integral.

Según el Observatorio Argentino de Drogas (2009) en el 86% de los centros de atención en Argentina dedicados a los consumos problemáticos, se brinda psicoterapia. Las diferentes orientaciones teóricas en las que se posiciona el terapeuta tienen un correlato directo sobre el modo de abordaje al paciente y al tipo de psicoterapia que establezca, siendo las corrientes teóricas más frecuentemente empleadas: psicodinámica (38%), ecléctica (27%), cognitiva (20%), sistémica (19%) y conductual (16%). En este relevamiento no se encuentran presente la corriente analítico-existencial.

Se realizó un rastreo bibliográfico en la cual se hallaron sólo unas pocas investigaciones en Latinoamérica, sobre el abordaje de consumos problemáticos desde los lineamientos de la Logoterapia, creada por Viktor Frankl, a su vez se

encontraron algunas tesis de grado que abordan los consumos problemáticos desde el Análisis Existencial de Alfred Längle en América Latina. La mayoría de los estudios se centran en el consumo de alcohol y sustancias psicoactivas en adolescentes, jóvenes y adultos, algunos estudios recientes investigan sobre otros consumos problemáticos ligados a nuevas tecnologías y redes.

En este proyecto se plantea un acercamiento exploratorio a los consumos problemáticos desde la mirada del Análisis Existencial.

La realización del presente trabajo de investigación brinda un aporte al campo de los abordajes preventivos y terapéuticos de los consumos problemáticos desde un paradigma que hasta el momento no se ha aplicado en el ámbito local, lo cual podría significar sumar nuevas contribuciones al abordaje de un tema complejo y de relevancia social.

Los objetivos que se plantearon fueron: describir y analizar el estado de las motivaciones fundamentales de la existencia en personas con consumo problemático de sustancias en la Provincia de Mendoza.

Objetivos Específicos:

- Describir si existen zonas de bloqueo, reacciones automáticas, orientación hacia el logro en la dimensión: Confianza Fundamental, de la Primera Motivación Fundamental, en personas con consumo problemático de sustancias en la Provincia de Mendoza.
- Describir si existen zonas de bloqueo, reacciones automáticas, orientación hacia el logro en la dimensión: Valor Fundamental, de la Segunda Motivación Fundamental, en personas con consumo problemático de sustancias en la Provincia de Mendoza.
- Describir si existen zonas de bloqueo, reacciones automáticas, orientación hacia el logro en la dimensión: Autoestima, de la Tercera Motivación Fundamental, en personas con consumo problemático de sustancias en la Provincia de Mendoza.
- Describir si existen zonas de bloqueo, reacciones automáticas, orientación hacia el logro en la dimensión: Sentido de Vida, de la Cuarta Motivación Fundamental, en personas con consumo problemático de sustancias en la Provincia de Mendoza.

Marco teórico

El consumo problemático de sustancias psicoactivas se encuentra entre los primeros veinte factores de riesgo de muerte y discapacidad a nivel mundial (Bugge et al., 2017). Según el último informe de la UNODC (United Nations Office on Drugs and Crime, 2015) uno de cada diez usuarios de drogas, sufre de desórdenes por el uso de las mismas o dependencia y veintisiete millones de personas en el mundo son consumidores problemáticos de drogas.

El uso nocivo de bebidas alcohólicas y el consumo de otras sustancias psicoactivas, constituye un grave problema social y de salud pública en el mundo, con

importantes consecuencias negativas que trascienden el ámbito de la salud individual repercutiendo en la sociedad. Ocasiona daños a la salud y pérdidas de vida, morbilidad asociada, discapacidad, disminución de la calidad de vida y cuantiosos gastos para el Sistema de Salud (Duffy, 2015).

Diversos estudios han dado cuenta del aumento en el consumo y la adicción a sustancias, como ser el Barómetro del narcotráfico y las adicciones en Argentina, elaborado por el Observatorio de la deuda social argentina de la Pontificia Universidad Católica Argentina y la Comisión Coordinadora del Programa Nacional de Acción Pastoral sobre Drogadependencia de la Conferencia Episcopal Argentina (Lauriti y Villamayor, 2018).

Según el Informe Mundial de Situación sobre Alcohol y Salud de la OMS (Organización Mundial de la Salud, 2014), aproximadamente el 16% de los consumidores de alcohol, mayores de 15 años o más, tuvieron episodios de consumo excesivo. En el año 2012, alrededor de 3,3 millones de las muertes en el mundo (5,9 %) pueden atribuirse en forma directa o indirecta al consumo de alcohol y 139 millones (5,1%) de la carga mundial de enfermedades y lesiones, fueron atribuibles al consumo de alcohol.

El uso de alcohol es especialmente preocupante en las Américas, donde se estima que el consumo total per cápita es de un 30%, superior al promedio mundial (Sedronar, 2016).

Argentina, a nivel regional, se posiciona entre los países con mayores niveles de consumo de alcohol y tabaco, ubicándose en segundo lugar luego de Colombia. Y es junto a Uruguay, el segundo país en presentar los más altos consumos de tabaco en Sudamérica, luego de Chile. Argentina se ubica quinta dentro de la subregión de América del Sur en cuanto al consumo de cocaína (Sedronar, 2016).

A nivel país, en la población de 12 a 65 años, las sustancias que representan la mayor prevalencia de vida son las de uso legal (alcohol 70% y tabaco 47,3%). Le siguen la marihuana (8,1%), los tranquilizantes usados sin prescripción médica (3,1%) y la cocaína (2,6%). Entre los varones el consumo es mayor que entre las mujeres (30,6% y 24,2% respectivamente) y son los jóvenes de 25 a 34 años quienes tienen niveles de consumo más elevados. El 13% de los consumidores actuales de alcohol, presenta un patrón de consumo riesgoso para la salud y para terceros. Se observa también la extensión del uso de medicamentos psicotrópicos, especialmente tranquilizantes y ansiolíticos, bajo tratamiento médico o no, principalmente en la población adulta, en mayor medida en mujeres (Sedronar, 2017; OAD, 2017).

En Argentina, las muertes relacionadas con el consumo de drogas en la población de 15 a 64 años para el año 2019 representan el 16,3% de las muertes totales para ese grupo. La sustancia asociada a la mayor proporción de casos es el tabaco: el 80,8% de las defunciones están relacionadas a su consumo y, el 17,9% es atribuido al consumo de alcohol (Sedronar/OAD, 2021).

Helen Nowlis en el año 1975 planteó cuatro modelos para analizar la relación entre las personas y las drogas: ético-jurídico, médico-sanitario, psico-social y socio-cultural. Posteriormente en 1976, Alberto Calabrese y colaboradores describieron el modelo ético-social, enmarcado en una sociología crítica que analiza al problema de las drogas como una construcción social (Vásquez, 2016).

Romaní (2004, como se citó en Vásquez, 2016), plantea que la construcción social del problema de la droga se ha desarrollado a través de tres modelos: penal (concepto estigmatizante de la droga, todo es visualizado en clave de delito), médico (el drogadicto es un enfermo más que un delincuente, por esto debe ser introducido en dispositivos médicos, debe ser institucionalizado, también conlleva estigmatización) y sociocultural (visión crítica que introduce el contexto histórico, abandona la referencia al individuo y se orienta hacia una conceptualización de sujetos imbuidos en prácticas sociales).

El modelo sociocultural integra las denominaciones del campo de la salud mental con el enfoque de derechos, conceptualiza las transformaciones en las prácticas de consumo de drogas a partir de las definiciones políticas, económicas y sociales, el individuo no se encuentra a solas con su consumo, sino que se analiza la producción de subjetividad y padecimientos a la luz de las particularidades de la época. Las sustancias pierden centralidad, se emplean conceptos como persona y ciudadano. Las personas están en el centro de este planteo, con su padecimiento subjetivo (Vásquez, 2016).

El análisis de la relación entre las personas y las drogas no podría quedar escindido de las formas particulares que cada época les imprime a las relaciones entre las personas y los objetos de consumo. Consumir es el imperativo categórico de la sociedad actual (Lauriti y Villamayor, 2018). Estamos ante un tratamiento social selectivo que rechaza ciertos consumos y tolera otros. Generalmente existe una gran tolerancia social respecto del consumo de tabaco, alcohol, y medicamentos. No suelen ser estigmatizados aquellos consumidores de sustancias como los psicofármacos, que no las obtienen en circuitos ilegales y/o marginales, si se los compara con aquellos que solo pueden obtenerlas en estos circuitos (Stolkiner et al., 2016).

Es preciso comprender al usuario de sustancias como un sujeto de derechos, es decir, pasar de una perspectiva punitiva y criminalizante a una perspectiva sociosanitaria y humanista. Siguiendo los nuevos paradigmas y clasificaciones propuestos por la OMS y las Naciones Unidas, existen varios tipos de consumos. Sin embargo, hay cierta tendencia a pensar que los consumos problemáticos son sólo aquellos que tienen que ver con sustancias ilegales.

Un consumo es problemático cuando afecta nuestra salud, relaciones laborales, familiares y sociales, o cuando ocasiona conflictos con la ley (Gersberg, 2018). Cuando de uso de sustancias se trata, la primera trampa que suele presentarse es hablar de las

ilegales, cuando las estadísticas reflejan que las que encabezan el uso y abuso son las legales. Lo problemático no son las sustancias, sino la variedad de circunstancias que hacen que alguien las use, así como la relación que las personas establecen con las sustancias, y los objetos.

En Argentina el cambio de nominación de “adicciones” a “consumos problemáticos” y su inclusión dentro de la Salud Mental impulsado por la sanción de la Ley N° 26.657 (2010) representa un esfuerzo por evitar la estigmatización.

La Ley Nacional de Salud Mental, fue reglamentada en el año 2013, a través del decreto N° 603, en ella se establece:

ARTÍCULO 4º.- Las adicciones deben ser abordadas como parte integrante de las políticas de salud mental. Las personas con uso problemático de drogas, legales e ilegales, tienen todos los derechos y garantías que se establecen en la presente ley en su relación con los servicios de salud.

En el año 2013 se da a conocer el Plan Nacional de Salud Mental, diseñado por la Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones (autoridad de aplicación de la ley) del Ministerio de Salud de la Nación (Decreto N° 457/2010). En él se define al consumo problemático como aquel que: “atenta contra la salud y la construcción de proyectos de vida de las personas. Esto puede darse en los diferentes niveles de consumo (uso, abuso y/o adicción) y con independencia del tipo de sustancia consumida (legal y/o ilegal)” (Lauriti y Villamayor, 2018, p. 92). Desde esta perspectiva, la probabilidad de que el consumo de una sustancia genere para la persona o para la comunidad mayor o menor problema no se relaciona con las propiedades de la sustancia sino con el vínculo que la persona establece con la misma en determinada circunstancia vital. Se saca el foco de la sustancia, se hace hincapié en el vínculo y así como en el contexto.

En el presente trabajo de investigación se plantea un acercamiento exploratorio a los consumos problemáticos desde la mirada del Análisis Existencial Contemporáneo.

Para Cañas Fernández (2004) y Pombo Marques (2012) la persona no cae en una situación extremadamente adictiva de una vez, sino que hasta llegar a ese estado, antes ha dado pasos previos. La conducta adictiva, caracterizada por el consumo compulsivo y problemático, es apenas un síntoma de algo interno relacionado con cómo la persona se observa a sí misma y al mundo.

Las adicciones pueden parecer diferentes en la superficie, pero ser provocadas por las mismas causas profundas (Cañas, 2004). Para los autores las adicciones conducirían a un mismo estado existencial que consistiría en la esclavitud del deseo.

Cañas Fernández (2013) plantea que la gravedad del fenómeno adictivo procede de su amplitud social y sobre todo existencial, de un posicionamiento vivencial que está generando un nuevo puesto del ser humano

en el cosmos. Para el autor se necesita acudir a la raíz antropológica existencial de las personas y estudiar el sin sentido vital que puede conducir al ser humano a la conducta adictiva. Todas las conductas adictivas tratarían de llenar un vacío existencial profundo equivocadamente, la actividad termina convirtiéndose en un fin en sí mismo, que tiraniza y controla sus vidas (Washton y Boundy, 1991, citados en Cañas Fernández, 2013).

Para Cañas Fernández (2013), toda adicción implica huir de sí mismo; cuando se entra en la dinámica de huir hacia adelante como única actividad en la vida, aparece el vacío existencial. Y si la persona no llena ese vacío a tiempo, es posible que caiga en la desesperación. Las adicciones pueden diferir, no todas son iguales, sin embargo, todas conducen al estado de esclavitud personal. Este planteo coincide con la visión sobre las adicciones y los consumos problemáticos descritos por Viktor Frankl y Alfred Längle, que se describirán más adelante.

Los distintos tipos de adicciones presentan un denominador común: provocar en la persona una existencia esclava y vacía de sentido, un vivir alienado. La dependencia es una soledad en la cual la persona esclava de sí misma se encuentra en una lucha por conseguir una felicidad efímera, una especie de nada que culminará antes o después en angustia existencial. Y creyendo vivir en libertad, se vuelve en cambio ocasión de un vivir alienado (Cañas Fernández, 2013).

Längle (2003), desarrolla el Análisis Existencial, definiéndolo como una terapia fenomenológico-personal, cuyo objetivo es ayudar a la persona a alcanzar un vivir libre, tomas de posición auténticas y un trato responsable con sí misma y con su mundo.

La teoría de las Motivaciones Fundamentales de Längle (2009) plantea cuatro tareas existenciales que movilizan al ser humano: a) alcanzar las condiciones para ser y estar en el mundo (Primera Motivación Fundamental); b) relacionarse con la propia vida (Segunda Motivación Fundamental); c) alcanzar las condiciones para lograr la identidad personal (Tercera Motivación Fundamental) y d) abrirse para disponerse a entrar en relaciones con un contexto mayor desde el cual surge el sentido existencial (Cuarta Motivación Fundamental).

Para el Análisis Existencial de Alfred Längle (2015) los consumos problemáticos constituyen el drama del hambre de vivir. La vida necesita ser vivida; si falta una parte esencial de la vida, se busca un sustituto y la dependencia llega a ser un reemplazo, un sustituto de una buena vida.

El Análisis Existencial sostiene que en el consumo problemático es la voluntad la que se ve afectada por lo que ya no es posible una decisión libre y auténtica por parte de la persona. En el comportamiento adictivo se da un destronamiento de la persona: el propio yo se aliena, se enajena, se siente dominado por un poder totalitario ejercido por un objeto (el alcohol, el éxtasis, el trabajo, la sexualidad, la comida, etc.). La

persona vivencia un déficit en cuanto a la fuerza interna para resistir el efecto seductor de la sustancia que promete vida. En su interior la persona misma adquiere el sentimiento de que sin el objeto adictivo su vida perdería considerable calidad (Längle, 2015).

El consumo problemático consiste en una vivencia simultánea de atracción imperiosa por parte del objeto y de falta de resistencia de parte del yo. No hay consumo problemático o dependencia si no hay una falta, una necesidad, una carencia (Längle, 2015).

El Análisis Existencial afirma que la principal carencia se halla en la Segunda Motivación Fundamental, vivenciada como una carencia de vida. Pero en el nivel psicológico pueden estar alteradas todas las motivaciones fundamentales (MF). Para Längle (2015) a la base de los consumos problemáticos habría una policausalidad: una interacción entre individuo, sociedad y sustancia. El germen del consumo problemático sería el sentimiento de vivir muy poco la vida, estar muy poco en relación con la vida (2°MF), lo que lleva a la avidez en el consumo. En la medida en que otras MF entran en juego de manera causal, llevan a un sentimiento de ser removido de la vida por: angustia (1°MF), depresión (2° MF), falta de autoestima (3° MF), carencia de sentido vital, frustración y desesperanza (4° MF), así se afirma el consumo problemático como un reemplazo de una vida plena (Längle, 2015).

Históricamente Von Gebsattel (1954) y Frankl (1986), citados en Längle (2015) coinciden en que en el centro de la adicción hay un vacío insostenible, una carencia de elementos vitales. Von Gebsattel ha pensado que este vacío conduce a un impulso de autodestrucción. Para Frankl el vacío consiste en la carencia de un verdadero sentido de la vida. Para el Análisis Existencial de Längle (2015) es la no veracidad y la inautenticidad la que se siente como vacío. La carencia puede ser en todo aquello que necesitamos para vivir una buena vida (carencias en una o más de las motivaciones fundamentales).

Sareen Hagopian (2017) en su tesis doctoral intentó comprender los consumos problemáticos desde una perspectiva analítico existencial. Investigó el impacto de incorporar un componente existencial en el programa de tratamiento en un centro de rehabilitación para pacientes con consumos problemáticos hospitalizados a corto plazo, en el Líbano. La muestra incluyó 48 participantes en total. Doce pacientes fueron entrevistados en profundidad con un cuestionario semiestructurado sobre las cuatro Motivaciones Fundamentales Existenciales. La parte cuantitativa de este estudio fue un experimento con dos grupos, un grupo experimental que recibió el componente existencial y un grupo de control. Ambos grupos, al comienzo del programa, fueron evaluados con el Inventario de gravedad de la adicción (ASI-V) y el Inventario de reactividad interpersonal. Después, se administró la Escala Existencial (Längle et al., 2000) y el Test de las Motivaciones Existenciales (Längle y Eckhardt, 2000), al comienzo y al final del programa

de rehabilitación para medir el cambio en el rendimiento y las motivaciones existenciales.

Se observaron siete temas principales: falta de apoyo personal, necesidad de protección, dificultad en la aceptación de sí mismo, falta de autenticidad, bajo autovalor, dificultad en el conocimiento de sí mismo, y ninguna idea del propósito o significado de la vida personal. Los temas revelados incluyen las necesidades, carencias, sufrimiento y preocupaciones de los participantes. Además, se observó que las carencias en la primera motivación existencial fundamental de la teoría del Análisis Existencial constituyen un factor importante en los consumos problemáticos. Se registró un cambio estadísticamente significativo en el grupo experimental sobre el funcionamiento existencial antes y después de la rehabilitación como resultado de agregar un componente existencial al programa. Se observó que las personas con consumo problemático muestran niveles por debajo de lo esperable en rendimiento y motivaciones existenciales, y que el trabajo con ellos en reflexionar sobre su existencia, relación con el mundo, con sí mismos y con los demás, su capacidad para vivir valores y llevar una vida significativa es un componente de tratamiento que podría ayudar a reducir la tendencia al consumo problemático (Hagopian, 2017).

En una investigación realizada en Uruguay, por Ana Clara Llopart (2018) se planteó como objetivo principal describir la influencia del proyecto y el sentido de vida en relación con el fenómeno del consumo problemático de sustancias. Se profundizó en el estudio teórico del tema, para luego complementar el trabajo con un estudio de carácter exploratorio, el cual incluyó entrevistas semi-estructuradas a personas de un centro de rehabilitación de Montevideo. La muestra estuvo conformada por seis participantes, de género masculino, cuyas edades estaban comprendidas entre los 25 y los 56 años. Las entrevistas se analizaron cualitativamente utilizando el método de comparación constante, a través del cual se abstraieron categorías. Se arribó a las siguientes conclusiones: en todos los relatos existieron indicios de una falta de sentido de vida y de un proyecto vital una vez instalada la dependencia a drogas psicoactivas. En cuanto a las etapas previas al consumo problemático, pudieron observarse indicios de una posible falta de proyecto afectivo y/o laboral en la mayoría de los entrevistados.

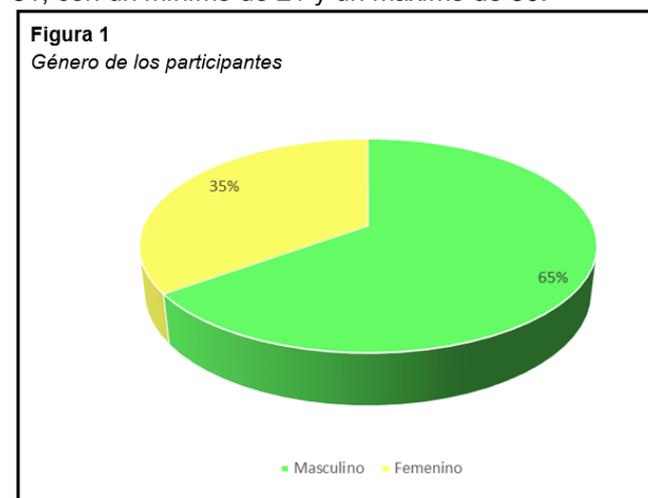
Metodología

Esta investigación tiene un enfoque cuantitativo, ya que se basa en la recolección de datos a partir de la administración de un cuestionario, con base en el análisis estadístico, para conocer así los patrones de comportamiento de la muestra seleccionada (Hernández Sampieri et al., 2014).

El tipo de estudio es descriptivo, ya que busca especificar propiedades y características importantes del fenómeno analizado. Se plantea como objetivo medir información sobre las dimensiones: Confianza Fundamental, Valor Fundamental, Autoestima y

Sentido de Vida, en una muestra determinada (Hernández Sampieri et al., 2014).

En cuanto a la unidad de análisis, la muestra intencional estuvo conformada por 98 personas, mayores de 18 años, que reciben atención primaria por consumo problemático de sustancias psicoactivas en efectores de salud públicos y privados de la Provincia de Mendoza. Del total de participantes, 64 se identificaron con el género masculino (65%), mientras que 34 lo hicieron con el género femenino (35%). La media de edad de los participantes fue de 31, con un mínimo de 21 y un máximo de 50.



Se administró el Test de las Motivaciones Existenciales (TME), construido en Austria, por Alfred Längle y Petra Eckhardt, la versión final fue elaborada en el año 2000. En la base del test se encuentra la Teoría de las Motivaciones Fundamentales de la Existencia de Längle. El TME se estandarizó en Viena con una muestra al azar de 1.028 participantes de 18 a 69 años. En su versión original el TME consta de un total de 56 reactivos, con seis opciones de respuesta en una escala Likert, que van desde "de acuerdo" (equivalente a 6 puntos) hasta "en desacuerdo" (equivalente a 1 punto). El test está compuesto por cuatro escalas que representan a las cuatro Motivaciones Fundamentales. A su vez, cada escala consta de 14 reactivos. Los puntajes para cada escala van de 14 (puntaje mínimo) a 84 (puntaje máximo). El tiempo estimado de respuesta es de 30 minutos aproximadamente. Lo que se indaga a través del test se refiere a las Motivaciones Fundamentales de la Existencia en el devenir de las situaciones cotidianas, evalúa situaciones de riesgo presentes o futuras. Se analizan las siguientes dimensiones:

Confianza Fundamental, vinculada con vivencias de protección, espacio y sostén que permiten a la persona poder ser-en-el-mundo y enfrentar las condiciones impuestas por la vida (Primera MF);

Valor Fundamental, ligada a la capacidad de percibir emocionalmente valores en las situaciones concretas de vida y poder establecer por medio del tiempo y la cercanía relaciones vinculares (Segunda MF);

Autoestima, relacionada con el poder ser auténtico, autónomo, libre para permitirse accionar en

concordancia con los principios personales (Tercera MF) y

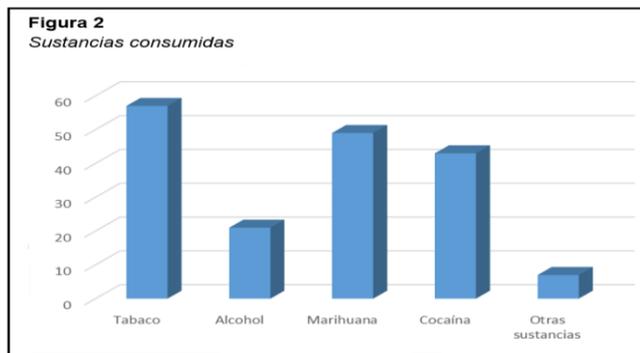
Sentido de Vida, concerniente a la capacidad para abrirse hacia el futuro y trascender a través de la realización de una tarea específica que conlleve el cumplimiento de un valor personal que otorgue sentido y orientación a la vida (Cuarta MF).

El Test fue adaptado y validado para población argentina por Gottfried et al. (2014), bajo supervisión de Längle. Se calculó el coeficiente alfa de Cronbach para cada uno de los factores, obteniendo índices de fiabilidad de .83 en Confianza, .98 en Valor, .76 en Autoestima y .86 en Sentido. El análisis factorial mostró la existencia de cuatro factores y una estructura interna muy similar a la obtenida en Austria por Längle y Eckhardt (2000, en Gottfried et al., 2014), por ello cada factor fue llamado con los mismos nombres que le asignaron sus creadores. Con respecto a la confiabilidad del TME puede afirmarse que los coeficientes de alfa de Cronbach obtuvieron valores aceptables, tanto para la prueba en su conjunto como para cada escala y sus correspondientes subescalas (Gottfried, 2014).

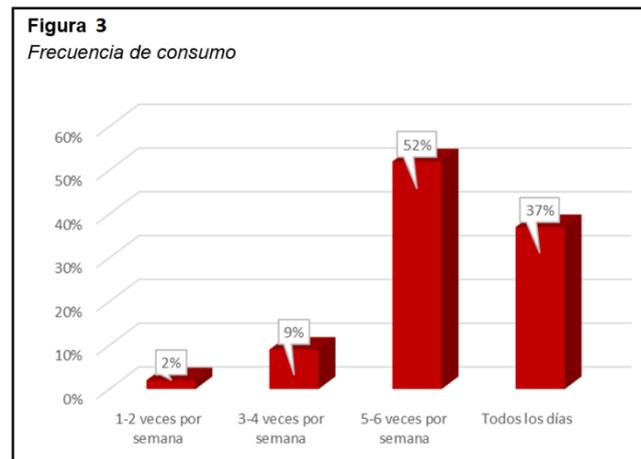
En relación al procedimiento, se solicitó autorización para acceder a posibles participantes, a las autoridades de efectores de salud públicos y privados. Una vez concedida la autorización se procedió a contactar con los participantes, se solicitó su consentimiento informado, una vez otorgado el mismo se comenzó con administración de la versión adaptada y validada del Test de Motivaciones Existenciales (Gottfried et al., 2014). Se analizaron los datos obtenidos a través de estadísticos descriptivos. Se elaboraron los informes correspondientes.

Análisis y discusión de resultados

Las principales sustancias consumidas por los participantes son: tabaco (58 %), alcohol (22%), marihuana (50%), cocaína (44 %) y otras sustancias (7%). Hallazgos que coinciden parcialmente con lo informado por Gersberg (2018) y el Observatorio Argentino de Drogas (SEDRONAR, 2017), donde se plantea que a nivel país, en la población de 12 a 65 años, las sustancias que representan la mayor prevalencia de vida son las de uso legal (alcohol 70% y tabaco 47,3%), le siguen la marihuana (8,1%), los tranquilizantes usados sin prescripción médica (3,1%) y la cocaína (2,6%).



El 52 % de los participantes reportó una frecuencia de consumo de sustancias de 5 a 6 veces por semana y el 37% reportó como frecuencia de consumo todos los días de la semana.



Respondiendo a los objetivos planteados, se encontró que un alto porcentaje de participantes presenta afectadas las cuatro motivaciones fundamentales.

Tabla 1

Frecuencias Motivaciones Fundamentales de la Existencia.

	CF	VF	A	SV
Muy bajo	4	12	10	15
Bajo	7	5	2	10
Promedio bajo	34	26	14	28
Promedio	20	16	31	15
Promedio alto	11	8	4	7
Alto	20	27	22	16
Muy alto	2	4	15	7

Con respecto al primer objetivo específico: Describir si existen zonas de bloqueo, reacciones automáticas, orientación hacia el logro en la dimensión: Confianza Fundamental, de la Primera Motivación Fundamental, en personas con consumo problemático de sustancias en la Provincia de Mendoza.

El 4% de los participantes obtuvo puntajes muy bajos correspondientes a la zona de bloqueos, es posible que vivencien angustia fundamental. El 7 % se ubicó en los puntajes bajos correspondientes a la zona de reacciones psicodinámicas. Estos puntajes podrían implicar un déficit en las vivencias de protección, espacio y sostén; podrían experimentar dificultades para enfrentar las condiciones de vida, pudiendo sentir que no contarían ni con recursos personales ni con una estructura externa en la cual confiar.

El 35% y el 21% se ubicó en los puntajes promedios bajos y promedios, correspondientes a la zona de actividad existencial intermedia, podrían experimentar sentimientos de inseguridad e intranquilidad. El 11% obtuvo puntajes promedios altos, correspondientes a la zona de orientación al logro, lo cual implicaría que

se encuentran desarrollando la primera motivación fundamental. El 20% se encuentra en los puntajes altos, pertenecientes a la zona de logro, podrían aceptar la realidad a pesar de las dificultades existentes, tendrían la vivencia de contar con sostén personal y sostén externo, espacio para ser en la vida y protección para la superación de problemas.

Finalmente, el 2% se ubicó en los puntajes muy altos, los cuales pertenecen a la zona de sospecha, podría tratarse de personas que presentan una confianza ciega, sin haber tomado posición frente a las condiciones existenciales de la Primera Motivación Fundamental (Gottfried et al., 2014).

Tabla 2
Confianza Fundamental -Primera Motivación Fundamental

C.F.	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	4	4 %
Bajo	7	7%
Promedio bajo	34	35%
Promedio	20	21%
Promedio alto	11	11%
Alto	20	20%
Muy alto	2	2%
Total	98	100%

Con respecto al segundo objetivo específico: Describir si existen zonas de bloqueo, reacciones automáticas, orientación hacia el logro en la dimensión: Valor Fundamental, de la Segunda Motivación Fundamental, en personas con consumo problemático de sustancias en la Provincia de Mendoza.

El 12 % obtuvo puntajes muy bajos correspondientes a la zona de bloqueo, podrían implicar la presencia de cuadros depresivos, los cuales se definen desde el Análisis Existencial Contemporáneo como un déficit en la relación con la vida y con los valores. El 5% obtuvo puntajes bajos pertenecientes a la zona de reacciones psicodinámicas, estos puntajes podrían implicar una marcada dificultad para contactarse con lo valioso, así como para sentir que la propia vida es valiosa.

El 27% y el 16% obtuvieron puntajes promedios bajos y promedios, correspondientes a la zona de actividad existencial intermedia, las personas podrían vivenciar sentimientos de pesadumbre, opresión y estancamiento. El 8 % obtuvo puntajes promedios altos relativos a la zona de orientación al logro, habría una conexión con los valores, pero aún faltaría la consolidación de la realización de los mismos. El 28% obtuvo puntajes altos, correspondientes a la zona de logro, estos puntajes reflejarían sentir gusto por la vida, conexión emocional con los valores y realización de los mismos, satisfacción por la vida. Finalmente, el 4 % obtuvo puntajes muy altos, relativos a la zona de sospecha, podrían denotar cierta rigidez para realizar valores que no son del todo propios. A este tipo de valores Furnica (1999, en Gottfried et al., 2014) los

denomina valores atribuidos, se contraponen a los valores personales, pero las personas no los experimentan como ajenos o impuestos.

Tabla 3
Valor Fundamental -Segunda Motivación Fundamental

V.F.	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	12	12%
Bajo	5	5%
Promedio bajo	26	27%
Promedio	16	16%
Promedio alto	8	8%
Alto	27	28%
Muy alto	4	4%
Total	98	100%

Con respecto al tercer objetivo específico: Describir si existen zonas de bloqueo, reacciones automáticas, orientación hacia el logro en la dimensión: Autoestima, de la Tercera Motivación Fundamental, en personas con consumo problemático de sustancias en la Provincia de Mendoza.

El 10 % obtuvo puntajes muy bajos correspondientes a la zona de bloqueo, podrían indicar muy baja autoestima. El 2% obtuvo puntajes bajos pertenecientes a la zona de reacciones psicodinámicas, implicarían dificultades para conectarse con sí mismos. El 14% y el 32% obtuvieron puntajes promedios bajos y promedios, correspondientes a la zona de actividad existencial intermedia, podrían experimentar dificultades en la autonomía, así como en la delimitación personal, podría darse cierto nivel de confusión entre el yo y el otro. Se trataría de personas con dificultades para ser asertivas, les costaría expresar lo que sienten y piensan.

El 4 % obtuvo puntajes promedios altos relativos a la zona de orientación al logro, podrían vivenciar conexión consigo mismos, comenzarían a delimitarse y autoperfilarse hacia su mismidad. El 23% obtuvo puntajes altos, correspondientes a la zona de logro, vivenciarían una sólida autoestima, podrían delimitarse adecuadamente de los demás y tomar posiciones personales auténticas, experimentarían un intercambio dialógico con sí mismos y con el entorno. Finalmente, el 15 % obtuvo puntajes muy altos, relativos a la zona de sospecha, podría tratarse de personas con gran auto-exigencia y rigidez que afectaría el ejercicio de su libertad (Gottfried et al., 2014).

Tabla 4

Autoestima-Tercera Motivación Fundamental

A	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	10	10%
Bajo	2	2%
Promedio bajo	14	14%
Promedio	31	32%
Promedio alto	4	4%
Alto	22	23%
Muy alto	15	15%
Total	98	100%

Con respecto al cuarto objetivo específico: Describir si existen zonas de bloqueo, reacciones automáticas, orientación hacia el logro en la dimensión: Sentido de Vida, de la Cuarta Motivación Fundamental, en personas con consumo problemático de sustancias en la Provincia de Mendoza.

El 15 % obtuvo puntajes muy bajos correspondientes a la zona de bloqueo, podrían indicar vacío existencial, acompañado de sentimientos de aburrimiento (falta de interés por el mundo) e indiferencia o apatía (falta de iniciativa para cambiar algo en el mundo) hasta desesperación. El 10% obtuvo puntajes bajos pertenecientes a la zona de reacciones psicodinámicas, podría indicar la vivencia de frustración existencial, pudiendo llegar al conformismo y falta de iniciativa personal.

El 29% y el 15% obtuvieron puntajes promedios bajos y promedios, correspondientes a la zona de actividad existencial intermedia, podrían vivenciar dificultades para encontrar sentido a sus vidas, no experimentarían desesperación, pero se les dificultaría la realización de sí mismos, se limitarían a cumplir con sus tareas, pero no sentirían satisfacción personal al realizarlas. El 7 % obtuvo puntajes promedios altos relativos a la zona de orientación al logro, están encaminados hacia el logro existencial de las motivaciones existenciales, vivenciarían motivación para la realización de sus actividades cotidianas y se inclinarían a desarrollar metas en sus vidas.

El 17% obtuvo puntajes altos, correspondientes a la zona de logro, podrían tomar decisiones personales auténticas, hallarían sentido a sus vidas, sentirían que tiene una misión que realizar, tienden a ser responsables de sí mismos y de su entorno, vivenciarían satisfacción con el desarrollo de sus vidas. Finalmente, el 7 % obtuvo puntajes muy altos, relativos a la zona de sospecha, podrían vivenciar un alto grado de fanatismo, parecen tener metas y propósitos que aparentan ser acciones con sentido, pero en el fondo no llenarían la existencia, generando una fuerza centrípeta hacia la angustia y vacío existencial; también podría tratarse de personas fundamentalistas, adhiriendo a una determinada doctrina de manera intransigente (Gottfried et al., 2014).

Tabla 5

Sentido de Vida -Cuarta Motivación Fundamental

S.V.	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	15	15%
Bajo	10	10%
Promedio bajo	28	29%
Promedio	15	15%
Promedio alto	7	7%
Alto	16	17%
Muy alto	7	7%
Total	98	100%

Con respecto al Objetivo General: describir y analizar el estado de las motivaciones fundamentales de la existencia en personas con consumo problemático de sustancias en la Provincia de Mendoza.

Para poder conocer las dificultades y logros de cada motivación, se realizaron los siguientes cálculos: se sumaron los porcentajes muy bajos, bajos, promedios bajos, promedios y muy altos (correspondientes a las zonas de: bloqueo, reacciones psicodinámicas, actividad intermedia y sospecha) para obtener el porcentaje de dificultades en el logro de las motivaciones fundamentales y luego se sumaron los puntajes promedios altos y altos (correspondientes a las zonas de orientación al logro y logro) para obtener el porcentaje de logro de las motivaciones. A partir de los resultados obtenidos pueden apreciarse que es mayor el porcentaje de dificultades en el logro de las motivaciones que el porcentaje de logro.

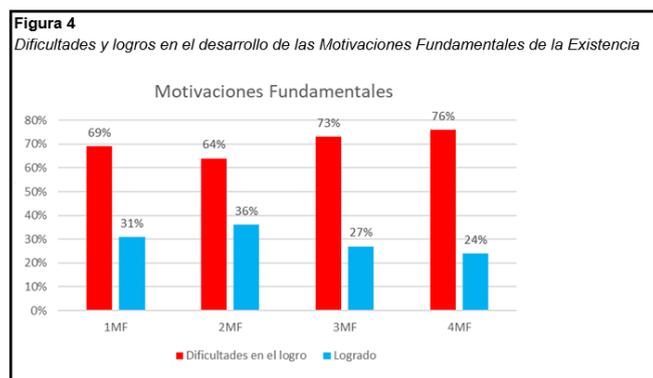
Tabla 6

Dificultades y logros en el desarrollo de las Motivaciones Fundamentales de la Existencia

	1MF	2MF	3MF	4MF
Dificultades en el logro	69%	64%	73%	76%
Logrado	31%	36%	27%	24%
Total	100%	100%	100%	100%

Considerando en conjunto los puntajes relacionados con dificultades en el logro de cada motivación (zonas de bloqueo, de reacciones psicodinámicas, actividad existencial intermedia y zona de sospecha), la distribución fue la siguiente: 76% Cuarta MF, 73% Tercera MF, 69% Primera MF y 64% Segunda MF. Mientras que los puntajes correspondientes a las zonas de orientación al logro y logro de la cada motivación se repartieron en: 36 % Segunda MF, 31 % Primera MF, 27% Tercera MF y 24% Cuarta MF. Es decir que, si bien se encontraron dificultades en el logro de las cuatro motivaciones fundamentales, el orden de afección implicaría que la más afectada

resulta ser la Cuarta MF, luego la Tercera MF, la Primera MF y por último la Segunda MF.



Los resultados coinciden con el planteo teórico de Längle (2015) quien postula que, a la base de los consumos problemáticos y las adicciones, se encuentran carencias en todo aquello que necesitamos para el desarrollo de una buena vida. Para los participantes de esta investigación las principales dificultades se encontrarían: en hallar sentido a sus vidas (idea del propósito o significado de la vida personal, Cuarta Motivación Fundamental), en lograr toma de posiciones personales auténticas (dificultad en la aceptación de sí mismos, falta de autenticidad, bajo autovalor, dificultad en el conocimiento de sí mismos, Tercera Motivación Fundamental), en la necesidad de protección, en la dificultad para confiar en el mundo y en sí mismos (Primera Motivación Fundamental), y en la relación con sus propias vidas (Segunda Motivación Fundamental).

A su vez los hallazgos concuerdan con la reportado por Hagopian (2017) quien halló en los participantes de su investigación siete temas principales: falta de apoyo personal y necesidad de protección (Primera Motivación Fundamental), dificultad en la aceptación de sí mismo, falta de autenticidad, bajo autovalor y dificultad en el conocimiento de sí mismo (Tercera Motivación Fundamental), y ninguna idea del propósito o significado de la vida personal (Cuarta Motivación Fundamental). Los temas revelados incluyen las necesidades, carencias, sufrimiento y preocupaciones de los participantes.

Asimismo, en los resultados de la presente investigación se encuentran reflejados los postulados de Gersberg (2018), Caña Fernández (2013), Pombo Márquez (2012), Frankl (2004) y Längle (2015) quienes sostienen que a la base de los consumos problemáticos se encuentra una vivencia de carencia de sentido en la relación de la persona con sí misma y con el mundo. También se halla concordancia con los resultados de Llopart (2018), quien encontró en todos los relatos de los participantes indicios de una falta de sentido de vida y de un proyecto vital una vez instalada la dependencia a drogas psicoactivas, mientras que, en cuanto a las etapas previas al consumo problemático, pudieron observarse indicios

de una posible falta de proyecto afectivo y/o laboral en la mayoría de los entrevistados.

Conclusiones

Se le administró a una muestra intencional de 98 personas mayores de 18 años con consumo problemático de sustancias, el Test de las Motivaciones Existenciales (Längle & Eckhardt, 2000, adaptación y validación para población argentina de Gottfried et al., 2014). Los resultados obtenidos, coinciden con lo postulado en el informe del Observatorio Argentino de Drogas, SEDRONAR (2017) y Gersberg (2018), las sustancias que representan la mayor prevalencia son las de uso legal (tabaco, 58% y alcohol, 22%), seguidas por marihuana (50%) y cocaína (44%).

Un hallazgo fue que se encontró un alto porcentaje de participantes que presentan afectadas las cuatro motivaciones fundamentales. Los resultados coinciden con lo postulado por Längle (2015) quien sostiene que a la base de los consumos problemáticos pueden encontrarse carencias en todo aquello que se necesita para una buena vida. En los participantes las principales afecciones se dieron: en el ámbito del sentido de la vida (Cuarta Motivación Fundamental), en la autenticidad (Tercera Motivación Fundamental), en la confianza en sí mismos y en el mundo (Primera Motivación Fundamental); y en la calidad de vida (Segunda Motivación Fundamental). Otros resultados similares son los postulados de Gersberg (2018), Caña Fernández (2013), Pombo Márquez (2012), Frankl (2004) y Längle (2015) quienes sostienen que a la base de los consumos problemáticos se encuentra una vivencia de carencia de sentido en la relación de la persona con sí misma y con el mundo. Los distintos tipos de adicciones presentan un denominador común: provocar en la persona una existencia esclava y vacía de sentido, un vivir alienado. La dependencia es una soledad en la cual la persona esclava de sí misma se encuentra en una lucha por conseguir una felicidad efímera, una especie de nada que culminará antes o después en angustia existencial. Y creyendo vivir en libertad, se vuelve en cambio ocasión de un vivir alienado (Cañas Fernández, 2013).

Se destaca la importancia, en el abordaje de los consumos problemáticos, del enfoque existencial que concibe al ser humano como un ser-en-el-mundo, para un abordaje integral de los consumos; prestando especial atención a las situaciones y concepciones contextuales (en las que cada persona se desarrolla y se vincula con sí misma, con los demás y con los objetos), así como a la manera de tomar posición frente al mundo y la configuración de su existencia personal.

Identificar las posibles carencias en el desarrollo de las Motivaciones Fundamentales constituye un aporte para el enfoque preventivo, así como para el abordaje psicoterapéutico de los consumos problemáticos; haciendo foco en la posibilidad de entablar relaciones saludables con los objetos de consumo que posibiliten un deleite y mejoramiento de la calidad de vida sin

llegar a un estado de dependencia, de sometimiento y/o de riesgo. Es fundamental en cada persona con consumo problemático identificar las carencias en el desarrollo de las motivaciones fundamentales para delinear el trabajo psicoterapéutico, apuntando a la elaboración de las mismas a través de la toma de posición personal.

Para futuras investigaciones se plantea la posibilidad de profundizar en las vivencias de personas con consumo problemático de sustancias, a través de un abordaje cualitativo de diseño fenomenológico que posibilite captar lo singular de cada participante. A su vez se considera relevante profundizar en la comprensión de la temática desde una perspectiva de género.

Asimismo, se vislumbra la importancia de ampliar la investigación a los consumos problemáticos no relacionados con sustancias.

Referencias bibliográficas

Bugge, M.; Fontana, F. y Ortiz de Latierra S. (2017). Prevalencia del uso de sustancias específicas potencialmente nocivas en adultos de 18 a 60 años. *Revista Argentina de Medicina*, 5 (3), 159-167. <http://www.revistasam.com.ar/index.php/RAM/article/view/145>

Cañas, J.L. (2004). *Antropología de las adicciones. Psicoterapia y rehumanización*. Dykinson.

Cañas Fernández, J. L. (2013). Psicoterapia y rehumanización de las adicciones. Un modelo para la bioética personalista. *Cuadernos de Bioética*, 24(1), 101-112. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87527461011>

Casari, L., Albanesi, S., Maristany, M., e Ison, M. (2016). Estilo personal del terapeuta en psicoterapeutas de adicciones. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 25 (1), 17-26. <https://psycnet.apa.org/record/2016-35893-009>

Duffy, D. (2015). Consumo de alcohol: principal problemática de salud pública de las Américas. *Psicología Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 7(2), 371-382. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333141094004>

Frankl, V. E. (1977/2001). *Ante el Vacío Existencial* (Octava edición). Herder.

Frankl, V. E. (2004). *Psicoanálisis y Existencialismo* (Séptima edición). Fondo de Cultura Económica.

Frankl, V. E. (2004). *El hombre en busca de sentido*. Herder.

Gersberg, L. (2018). La construcción del adicto y el fracaso de los tratamientos tradicionales. En L. Gersberg (Ed), *Clínica de las adicciones. Mitos y prejuicios acerca del consumo de sustancias* (pp.25-44). Noveduc.

Gottfried, A. (2014). *Manual del Test de las Motivaciones Existenciales. Evaluación cuantitativa e interpretación cualitativa del Test de las Motivaciones Existenciales de Alfred Längle y Petra Eckhardt*. Andrés Enzo Gottfried.

Hagopian, S. (2017). *Addiction and existential analysis: Understanding addiction and the significance of existential analysis to addiction rehabilitation of adults in an inpatient short-term program in Lebanon*. [Tesis doctoral, Universidad Sigmund Freud]. Viena, Austria.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill Education.

Längle, A., & Eckhardt, P. (2000). *Test zur Existentiellen Motivation* (TEM). Wien: GLE – Verlag.

Längle, A. (2003). El arte de involucrar a la Persona. Las Motivaciones Fundamentales de la Existencia como estructura en el Proceso Motivacional. *European*

Psychotherapy, 1 (4), 47-58. <https://www.icae.cl/wp-content/uploads/2013/06/El-arte-de-involucrar-la-Persona.pdf>

Längle, A. (2009). Las motivaciones personales fundamentales. Piedras angulares de la existencia. *Revista de Psicología*, 5 (10), 7-24. <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/motivaciones-personales-fundamentales.pdf>

Längle, A. (2015). *Seminario Adicciones y existencia: Comprensión fenomenológica y tratamiento analítico existencial*. Facultad de Psicología. Universidad del Aconcagua. Mendoza, Argentina.

Lauriti, S., y Villamayor, C. (2018). De las adicciones a los consumos problemáticos. En L. Gersberg (Ed), *Clínica de las adicciones. Mitos y prejuicios acerca del consumo de sustancias* (pp.87-96). Noveduc.

Ley Nacional N° 26.657. (2013). Ley Nacional de Salud Mental. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/175000-179999/175977/norma.htm>

Ley Nacional N° 26.934. (2014). Plan Integral para el abordaje de los Consumos Problemáticos. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/230000-234999/230505/norma.htm>

Llopart, A. C. (2018). La influencia de la falta de proyecto vital en las drogodependencias: una perspectiva desde el Análisis Existencial. *Contextos Psi*, 2, pp. 28-35. <https://www.psicologos.org.uy/revistas/contextos-002-agosto18.pdf>

Observatorio Argentino de Drogas. (2009). *Censo Nacional de Centros de Tratamiento en Argentina, 2008*. Buenos Aires: Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico.

Observatorio Argentino de Drogas. (2016). *Provincia de Mendoza. Informe estadístico y geográfico sobre los dispositivos de prevención y asistencia de la SEDRONAR y otros organismos públicos y privados*. Buenos Aires: Secretaría de Programación para la Prevención y la Lucha contra el Narcotráfico. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/29_mendoza.pdf

Observatorio Argentino de Drogas. (2017). *Consumo de psicofármacos en usuarios de la Sedronar en el período 2015-2017*. Buenos Aires: Secretaría de Programación para la Prevención y la Lucha contra el Narcotráfico.

Observatorio Argentino de Drogas. (2018). *Mapeo de las principales prevalencias de sustancias psicoactivas en la provincia de Mendoza a partir de los datos provenientes del sexto estudio nacional en población de 12 a 65 años, sobre consumo de sustancias psicoactivas*. Buenos Aires: Secretaría de Programación para la Prevención y la Lucha contra el Narcotráfico. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_zhognareszwebz.pdf

Organización Mundial de la Salud. (2014). *Informe Mundial de Situación sobre Alcohol y Salud 2014*. http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/112736/1/9789240692763_eng.pdf

Pombo Marques, P. (2012). Los senderos de la adicción: una mirada al discurso hegemónico. *Arquetipos*, 29, pp. 21-25. <https://repositorio.cetys.mx/bitstream/60000/216/1/Arquetipos-29.pdf>

Romaní, O. (2004) ¿Cómo se ha informado de las drogas en la sociedad española? Intervención social, percepciones y valores. En Pantoja, L. y Abejón, J.A. (Eds.) *Los medios de comunicación y el consumo de drogas* (pp.39-65). Universidad de Deusto.

SEDRONAR (2016). *Plan Nacional de Reducción de la Demanda de Drogas 2016-2020*. Buenos Aires: Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/plan_nacional-reduccion-demanda-drogas.pdf

SEDRONAR (2017). *Estado autopercebido de salud en población usuaria de tabaco, alcohol, marihuana, cocaína y sustancias inyectables. Estudio nacional en población general de 12 a 65 años sobre consumo de sustancias psicoactivas*. Buenos Aires: Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/10/oad_2017_estado_autopercebido_de_salud_en_poblacion_usuario_de_tabaco_alcohol_marihuana_cocaína_y_sustancias_inyectables.pdf

SEDRONAR/Observatorio Argentino de Drogas. (2021). Mortalidad relacionada al consumo de sustancias psicoactivas, 2019.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/11/informeoad2019final_1.pdf

Stolkner, A., Vásquez, A., y Quercetti, F. (2016). *Medicalización y consumos ¿problemáticos?* VIII Congreso Internacional de Investigación y Prácticas Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología- Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-044/284.pdf>

United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). (2015). *World Drug Report 2015*.

http://www.unodc.org/documents/wdr2015/World_Drug_Report_2015.pdf

Vásquez, A. (2016). Acerca de las nominaciones del consumo de drogas en tiempos de medicalización. *Anuario de investigaciones*, XXIII, 197-204.

<https://www.redalyc.org/pdf/3691/369152696020.pdf>

Currículum

María Laura Asid

Master of Science, Shlosshofen, Lochau (Centro de Ciencias y Posgrados). Licenciada y Profesora en Psicología, Universidad del Aconcagua.

Miembro del Comité Académico de la Especialización en Psicoterapia Existencial, Universidad del Aconcagua. Docente de grado y posgrado de la Universidad del Aconcagua. Psicología Clínica en consultorio privado.

Julia Elena Casanova

Master of Science, Shlosshofen, Lochau (Centro de Ciencias y Posgrados). Licenciada en Psicología, Universidad del Aconcagua. Directora de la Especialización en Psicoterapia Existencial, Universidad del Aconcagua. Docente de grado y posgrado de la Universidad del Aconcagua. Psicología Clínica en consultorio privado.

María del Carmen Cardigni

Master of Science, Shlosshofen, Lochau (Centro de Ciencias y Posgrados). Licenciada en Psicología, Facultad de Antropología Escolar. Miembro del Comité Académico de la Especialización en Psicoterapia Existencial, Universidad del Aconcagua. Docente de grado y posgrado de la Universidad del Aconcagua. Psicología Clínica en consultorio privado.

María Victoria Marcon Llalen

Licenciada en psicología, Universidad del Aconcagua. Docente de grado Universidad Católica Argentina, Universidad del Aconcagua y Universidad de Congreso. Coordinadora Pedagógica en la Dirección General de Escuelas. Psicología Clínica en consultorio privado.

Martín Gustavo Zibelman

Licenciado en psicología, Universidad del Aconcagua. Psicólogo en Centro regional de salud mental familiar y comunitario N° 1, dedicado a la atención de consumos problemáticos. Docente de grado, Universidad del Aconcagua. Psicología Clínica en consultorio privado.

Correos de contacto:

María Laura Asid:

lauriasid@uda.edu.ar

Julia Elena Casanova:

juliaecasanova@uda.edu.ar

María del Carmen Cardigni:

dcardigni@uda.edu.ar

María Victoria Marcon Llalen:

mariavictoriamarcon@hotmail.com

Martín Gustavo Zibelman:

martinzibelman@uda.edu.ar

Fecha de entrega: 28/07/2023

Fecha de aceptación: 12/08/2023